

Ya no hay solución: el calentamiento global es una realidad de la que no es posible escapar. Pero aún existen vías de actuación para aminsonar daños en el sector de la fruta de hueso de la Región de Murcia, uno de los más afectados. Cuatro expertos proponen algunas actuaciones ante un fenómeno que han estudiado detenidamente en el marco del grupo operativo 'Adaptación del sector de frutales de hueso al cambio climático', que acaba de completar dos años de investigaciones sobre las consecuencias locales de esta amenaza mundial.

David Ruiz, científico del Cebas-CSIC que ha impartido ponencias sobre la adaptación varietal y orientaciones productivas en un contexto de cambio climático, aboga por «frenar el problema en origen». El experto se refiere a un esfuerzo de «toda la sociedad en su conjunto», para lo que «debemos ser muy conscientes de las consecuencias negativas de los nuevos escenarios climáticos». Ruiz destaca la importante incidencia del fenómeno en el sector agrario, especialmente en zonas cálidas como la nuestra. En el caso de las frutas de hueso, el aumento de las temperaturas (de como mínimo 3 grados que los modelos climáticos auguran para final de siglo) conlleva una disminución de la acumulación de frío en las áreas de cultivo, hasta resultar insuficiente para el desarrollo de las cosechas, entre otros males.

En este contexto, el investigador del Cebas aboga por recopilar la máxima información posible en dos aspectos que considera cruciales. Por una parte sobre las características agroclimáticas de las zonas de cultivo; y, por otro, a nivel de especie y variedad referidos a «aquellos aspectos que condicionan su adaptación a las condiciones climáticas, especialmente en lo relativo a sus necesidades de frío y características fenológicas». Con todos estos datos, concreta, se podrán «tomar las mejores decisiones estratégicas» para la elección de variedades

Los expertos apuntan al conocimiento para sobrevivir al nuevo clima

Cuatro especialistas dan pistas sobre el camino que conviene tomar en el sector de la fruta de hueso regional para vadear los profundos cambios del calentamiento global

G. S. FORTE



Árboles frutales en una finca de la Región. AGROMARKETING

de los cultivos en distintas ubicaciones. Este esfuerzo debe implicar, a su juicio, a las administraciones públicas, al sector productivo, a los obtenedores de variedades y también al sector viverístico.

El responsable del departamento de producción Vegetal y

Agrotecnología del otro gran centro público de investigación agraria en la Región, el Imida, coincide en la necesidad de adquirir conocimiento de lo que comporta el calentamiento global. Jesús García Brunton se refiere «principalmente», a la conveniencia

de que los expertos se erijan en «agentes de concienciación en todo lo posible a la sociedad». El objetivo, abunda, es «hacer a la sociedad más participe de la situación y las consecuencias del cambio climático que padecemos. Desde un punto de vista más

«No tenemos conciencia del impacto económico y social que vamos a tener», augura el economista Jesús Gambín

puramente económico, el coordinador del máster en Agronegocios y director de Relaciones Internacionales de la escuela de negocios y administración de empresas ENAE Business School, Jesús Gambín, también insiste en la necesidad de sensibilizar al sector como gran paso para buscar una solución. «Creo que no tenemos conciencia del impacto económico y social que va a tener el cambio climático» por la progresividad con la que se va manifestando, se lamenta. Sin embargo, añade, «este tipo de fenómenos llegan a un punto en el que se aceleran y el ritmo al que somos capaces de producir los cambios adaptativos y el esfuerzo que van a suponer va a resultar muy complicado». Gambín apuesta por una «reducción de emisiones y la mejora de las técnicas de captura de CO2».

Cambios rápidos

El también científico del Cebas José Alberto Egea, que ha estudiado las estimaciones relacionadas con el calentamiento global para las próximas décadas, advierte igualmente de la posibilidad de que se produzcan «cambios rápidos». De ahí que, considera, «hay que ser conscientes de que habrá efectos más o menos acusados relacionados con el calentamiento global». Egea, por tanto, también pone el acento en la conveniencia de incrementar en lo posible el conocimiento sobre lo que nos espera: «Hay que tener claro cómo va a evolucionar cada zona geográfica en cuanto a sus variables agroclimáticas», y considerar «varios escenarios posibles respecto al incremento de temperaturas».

A partir de ahí, apunta, se pueden «tomar decisiones de qué cultivar y dónde cultivarlo pensando en la máxima robustez a los cambios que se avecinan en los próximos años». Para ello, concluye, «el proyecto de adaptación de frutales de hueso al cambio climático pretende ser una herramienta de ayuda en la búsqueda de esta eficiencia y robustez», en referencia a la iniciativa en la que el grupo operativo ha estado trabajando, que incluye una aplicación informática de acceso gratuito para que los productores puedan anticipar decisiones. El conocimiento, en síntesis, es la clave para optar por el mejor camino posible en cada momento del torbellino que el cambio climático nos depara, a decir de los expertos.

CUATRO IMPRESIONES ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

David Ruiz
Cebas-CSIC

«Los agricultores deben estar formados e informados»

Para este experto en adaptación varietal del Cebas resulta «fundamental que los agricultores dispongan de toda la información y formación necesaria para un adecuado manejo agronómico».



Jesús García Brunton
Imida

«Todos los partícipes del sector deben cooperar»

El responsable de producción Vegetal y Agrotecnología del Imida aboga también por «que todos los partícipes del sector frutícola español, cooperen en la aplicación» de los conocimientos que se van adquiriendo.



Jesús Gambín
ENAE Business School

«Podemos sufrir un 'shock' para el que no estamos preparados»

El experto apunta que cambios a la vez en varios sectores, «iniciado por la producción agrícola, pueden producir un 'shock' para el que no estemos socialmente preparados».



José Alberto Egea
Cebas-CSIC

«También hay que basarse en lo que puede ocurrir para decidir»

«La toma de decisiones debe estar basada no solo en el conocimiento actual, sino en el que se está generando sobre lo que puede ocurrir en los próximos años», explica el investigador del Cebas, experto en estimaciones.

